

Los Talayots,

segun Hübner, Fita y Fernandez Duro.

El estudio de la arqueología requiere, no alas, sino piés de plomo.

Nuestros antiguos monumentos no han salido aun, para la crítica, del terreno del análisis: estamos muy léjos de que se formule una síntesis concluyente sobre ellos. Es, pues, un deber el aportar *sumandos* y el fomentar la afición á los estudios arqueológicos insulares: la *suma* vendrá, cuando se haya hecho toda la luz apetecida y se hayan comprobado los diversos factores del problema ibérico. Como dice José Brunet y Bellet, en la páj. 7 del tomo I de su obra *Errores Históricos*, "los que han de llevar á cabo la reconstrucción del nuevo edificio de la Historia Antigua han de ser forzosamente *escritores de segunda mano*; por lo que no merecen que se les trate con el menosprecio con que lo hacen algunos de los que se llaman de *primera mano*". Al momento en que un aficionado presenta alguna florecilla de su propia cosecha, los especialistas, los clásicos, como ellos se denominan, claman contra la lijereza, contra la arbitrariedad, contra la osadia del neófito. Cuando ellos pronuncian con tono dogmático la sentencia *Obra de segunda mano*, creen haberlo dicho todo. Los padres graves se imaginan haber pronunciado la última palabra; para ellos el dudar es un pecado, el rectificarse en su propia

opinión es perder la majestad del decanato, el leer cuatro páginas de un escritor novel es profanar toda una investidura. Para que los juicios, que se emitan, logren un culto, no hace falta contar las canas de sus autores; basta que se haya descartado de las observaciones toda impresión de momento; que se haya desechado toda idea de parcialidad preconcebida; que se haya prescindido de las preocupaciones de escuela, siempre apasionadas consejeras; en una palabra, que se sepa sostenerse en un temperamento ecléctico. ¡Pobre enseñanza y pobre juventud, si no tuviese otro molde que el de la razón de la autoridad, ni respirase otra atmósfera que el doctrinarismo y las emanaciones escolásticas! Seamos transijentes, como es transijente la época en que vivimos; no admitamos más autoridad que la autoridad de la razón; y digamos, con Shakespeare, que el hombre que modifica hoy la opinión científica que tuvo ayer, no hace más que confesar que ayer había aprendido menos que hoy. Es en vano que se pretendan preeminencias; pues ya lo hemos dicho: el campo de la protohistoria y el de la arqueología no pasa, hoy por hoy, de ser un depósito de sumandos; un depósito de elementos de las verdades que se buscan. ¿Quién puede, pues, jactarse de ocupar el primer puesto; si el valor definitivo de cada una de las partes no podrá apreciarse hasta que llegue el día, en que queden reunidas todas y colocadas en el lugar que les corresponda en su respectiva serie?

Como dijo Jacotot, *todo está en todo*. Ninguna obra, por mala que sea, debe ser condenada al ostracismo. La sinceridad científica requiere que se escuchen todas las opiniones.

Si oscuras son siempre las cuestiones sobre la antigüe-

dad, mayormente en un país aislado, como el archipiélago balear, mas oscuras y oscurecidas quedarian, si no se oyese á los publicistas, que informan las tesis que estan todavia por resolver. Como hemos ya consignado al principio, *el estudio de la arqueologia requiere, no alas, sino piés de plomo*. El objeto de los *talayots* y otras construcciones de las Baleares es aun un informe ovillo, cuyo hilo se nos oculta. Cartailhac es uno de los arqueólogos verdaderamente acreditados, que han venido á hacer su estudio con mas perseverancia (a): el dia en que ofrezca sus trabajos con todo su desarrollo, estamos seguros de que seran los mas concienzudos, que se habran presentado sobre nuestras primitivas construcciones.

Y en el interin que llega el momento de dar una idea de ellos, queremos transcribir los conceptos sobre el mismo asunto emitidos por Hübner, Fita y Fernandez Duro; á fin de que nuestros lectores conozcan algunas de las encontradas opiniones, que existen, y puedan juzgar con mas conocimiento de causa.

El Dr. D. EMILIO HÜBNER, hablando de los talayots, en la páj. 227 de su obra *La Arqueologia en España*, dice:

“En las islas de Mallorca y Menorca, sobre todo en la última, existen, ó al menos existian numerosos monumentos de una poblacion quizá indíjena, sobre cuyo oríjen y carácter han sido emitidas varias opiniones. Tienen los tales monumentos cierta semejanza con los “nurhages” de

(a) Llegó á Mahon el 25 octubre 1888, saliendo de Menorca el 23 de noviembre.

la isla de Cerdeña, y tal vez con los monumentos megalíticos de otras islas del Mediterráneo, como Gozo y Pantelaria; pero, sin embargo, sería atrevido por solo la existencia de ellos en diferentes puntos de aquel archipiélago, establecer conjeturas sobre su origen común, que mucho menos puede atribuirse, con certidumbre, á los Fenicios, ó á los *Chethas*. Los tales talayots son edificios circulares de un solo piso, jeneralmente con escalera interior, destinados, como parece, á sepulturas; algunos tienen rampas exteriores que conducian á las entradas, por lo jeneral, muy bajas, de los pisos altos. Hay una cierta clase de estos edificios propios de la isla de Menorca, cuya planta es muy semejante á un bote con la quilla hacia arriba, llamados por esto "navetas", y que se han comparado á los *mapalia* de los Nómidas, de los cuales habla Salustio el historiador en el *bellum Jugurthinum*, cap. 18, 10: *ceterum adhuc ædificia Numidarum agrestium, quæ mapalia illi vocant, oblonga, incurvis lateribus tecta, quasi navium carinæ sunt*; asegurándose que los Nómadas del Atlas todavía conservan en parte esta forma de tiendas. No faltan en las Baleares construcciones megalíticas de distintas clases, como círculos y altares, parecidos á los restos de esta índole observados en muchas rejiones de Europa, y en diversas partes del mundo, pero tambien de un carácter propio y peculiar.

Sobre los talayots han escrito, además de indicaciones ocasionales, dadas por diferentes autores nacionales y extranjeros, el inglés Juan Armstrong, *The history of Menorca*, Londres 1752, 8., traducida al castellano, francés y alemán; D. Juan Rámis y Rámis, en sus "Antigüedades célticas de la isla de Menorca", Mahon 1818, 4., y su herma-

no D. Antonio, en sus "Noticias relativas á la isla de Menorca", seis fascículos, Mahon 1826-1829, 4. Despues les ha dedicado algunas observaciones el jeneral della Marmora, cuando para su grande obra sobre la isla de Cerdeña y sus nuraghes estuvo tambien en las Baleares, por los años de 1834 y 1835; *Voyage en Sardaigne*, Paris 1840, p. 577 y ss., lámina XI 1-6. Ultimamente el benemérito anticuario barcelonés D. Francisco Martorell y Peña visitó los talayots y demás monumentos antiquísimos de las Baleares, sacando de una gran parte de ellos planos y dibujos, sumamente útiles, que fueron publicados con las doctas notas del Sr. D. Salvador Sanpere y Miguel, en los ya antes citados "Apuntes arqueolójicos de D. Francisco Martorell y Peña", Barcelona, 1879, fol., p. 165, ss. Véase tambien la Memoria de D. Cesáreo Fernandez Duro, en "La Academia", vol, I, 1877, p. 184 y 223 y ss. Algunos de los túmulos mallorquines aun existentes, los de Artá, de Llubí, de Cabo Corp Vey y de la Talaya, han sido dibujados esmeradamente y publicados por el historiador de las Baleares, el archiduque de Austria D. Luis Salvador de Toscana, en su obra monumental y espléndida, "*Die Balearen in Word und Bild*", vol. V. Leipzig, 1884, fol., p. 456, 515, 624 y 626."

Oigamos otra opinion sobre nuestros *talayots*.

La *Revista Histórica* que se publicaba años atras en Barcelona, T.º 4.º N.º 39, correspondiente al mes de Julio del año 1877, y en un artículo de D. FIDEL FITA sobre las Antiguas murallas de Barcelona, en el antepenúltimo párrafo de la páj. 195 dice:

“Los *talayoths* de Menorca están distribuidos con este objeto. Rámis contó hasta 50 en el término de Mahon, 39 en el de Alayor, 55 en el de Ciudadela, 35 en San Cristóbal y 16 en Ferrerías (a).

Examinando esta posición con la correlativa de los *clapers* mallorquines (b), que abundan sobre todo en los parajes costaneros, bajando desde Pollenza hácia las playas de Lluchmayor y del cabo Blanco, me he convencido de que obedecen á una ley de combinacion estratégica entre ambas islas (c).

(a) “Antigüedades célticas de la isla de Menorca desde los tiempos más remotos hasta el siglo IV de la era cristiana”, por el Dr. D. Juan Rámis y Rámis, individuo de la Real Academia de la Historia &c. Mahon 1818.

Creo inútil detenerme en refutar el pretendido celticismo de estos monumentos. (Nota del Sr. Fita).

(b) En el certámen artístico literario del año 1886 de *La Juventud Artística* de Palma, quedó desierto el siguiente premio, que era el décimo de los once del cartel de convocatoria, firmado en 1.º de noviembre de 1885:

“Un ejemplar de la *Historia de Mallorca*, en tres tomos lujosamente encuadernados, ofrecido por un Sócio Honorario al que presente la relacion mas numerosa y completa de los monumentos y construcciones llamados vulgarmente *Talayots, Talayes, Clapés ó Cases de jegants* existentes en Mallorca; debiéndose indicar brevemente su estado, forma y el pueblo y comarca en donde estan situados ó lo estuvieron los totalmente arruinados ó desaparecidos.”

No es extraño que quedase desierto dicho premio; pues para hacer uno solo esta tarea en debida forma, se requieren algunos meses, y vencer muchas dificultades. Desde la publicacion del cartel, 1.º de noviembre, hasta el 31 de enero, último plazo para la presentacion de los trabajos, no habia tiempo suficiente para hacer nada concienzudo.

(c) Conviene que el lector acoja con cierta reserva esta opinion del sabio jesuita y Académico de la Historia D. Fidel Fita.

(Notas de la REVISTA DE MENORCA).

Las excavaciones que hice hacer en los *clapers* del Aguila (cerca del cabo Blanco), de la Granada (cerca de Lluchmayor), y varias otras entre Pollenza y Alcudia, me dieron idénticos resultados. Los romanos tuvieron allí sus estaciones ó vijias, como las habian los fenicios. Abundan las piedras de honda (*globosi lapides* como diria Tito Livio), restos de armas de hierro y bronce entre ánforas, ladrillos, molinos de mano y monedas romanas de toda especie. Casi todos los huesos son de animales; cráneos humanos, casi ninguno. Bien es verdad que las excavaciones poco pasaron de flor de tierra.”

Vamos á ver ahora lo que sobre nuestros antiguos monumentos dice otro escritor.

“La revista *La Academia*, T.º I, año 1877, publicó una correspondencia referente á *Los Talayots de Menorca*, suscrita por el Académico de la Historia D. CESÁREO FERNANDEZ DURO. He aquí el trabajo dado entónces á luz:

“Debemos á la amistad sincera con que nos favorece el distinguido y modesto escritor y arqueólogo Sr. Fernandez Duro, la siguiente interesante correspondencia. Al insertarla, no podemos ménos de significar nuestro agradecimiento al ilustrado y eficaz amigo, que en medio de muy apremiantes deberes ha sabido, llevado de sus aficiones literarias y científicas, hallar modo de satisfacer el deseo que sometimos á su benevolencia.

Mahon 11 de Marzo de 1877.

Sr. Director de *La Academia*.

Un viaje rápido y en las especiales condiciones en que lo hace S. M. el Rey, no es propio para estudiar antigüe-

dades: diérame V. encargo de describir los arcos de follaje, las inscripciones y colgaduras con que se engalanan los pueblos para recibirle, y aun de contar la muchedumbre que le agasaja, y fuera mas fácil la tarea que investigar lo que son y fueron los *Talayots*, construcciones primitivas de piedra seca, todavía no definidas. El deseo de complacer á usted ha estimulado el de conocer estos monumentos, que yo tenía, y he visitado cuatro, destruidos en la parte superior por la mano del hombre y por los arbustos que han nacido entre las piedras; pero dignos, sin embargo, de meditacion y estudio, y punto de partida para formar alguna idea de los demás, que en número de doscientos, próximamente, se conocen en Menorca.

Por la primera impresion diria que la obra de los *Talayots* se asemeja á la de los muros ciclopeos de Tarragona, y que indica una época posterior á los monumentos celtas. Los que he visto tienen figura de conos truncados de base elíptica: las primeras hiladas son de piedras enormes, unidas sin mezcla ni cemento, y con la irregularidad natural con que fueron encontradas; en las superiores disminuyen de volúmen sucesivamente, y por ello se han derruido las cúspides, mientras que desafian todavía á las injurias de los tiempos, las que primero fueron colocados.

Algo de comun tienen, en la forma, los *Talayots* con los *nurhagas* y los *cairns* observados en Cerdeña, Sicilia, Escocia y otros paises, y que han venido á dar nombre á los montones de piedra, que levantan los expedicionarios en las regiones árticas, sea para librar sus provisiones de la voracidad de los osos, ó bien para dejar indicacion escrita de su marcha sobre los hielos; pero los *Talayots* ex-

ceden, á mi parecer, en importancia como en dimensiones, á todos los otros, existiendo alguno que mide ochenta metros de circunferencia en la base, cuarenta en el coronamiento y diez de altura.

A esto sólo se redujeran mis noticias, á no haber hallado en el Sr. D. Juan Pons y Soler, vecino de Mahon, una preciosa fuente de ilustracion á que debe usted acudir, seguro de amabilísima comunicacion. Apasionado por las antigüedades de su país, ha dedicado muchos años á escudriñar los problemas que encierra su existencia, y ha logrado reunir colecciones dignas del nombre de Museo. Bronces, cerámica, medallas y monedas, clasificado todo con intelijencia, atestiguan la habitacion, en la isla, de griegos, romanos y árabes, y tambien algunos punzones de hueso y cuentas de barro cocido, el paso de razas anteriores que la dominaron, pero ningun vestigio de la edad de piedra se ha encontrado, ni se halla, por tanto, en el gabinete del Sr. Pons.

De los *Talayots* ha visitado muchos, tomando las dimensiones y sacando los dibujos, proponiéndose formar un catálogo razonado de todos, y dice haberlos de formas distintas, siendo circular la base de unos, de segmento elíptico en otros y aun cuadrilátera en pocos. Mientras los mas son de piedra irregular en toda la construccion, los hay de piedra labrada, sólo en las juntas. Por lo jeneral son macizos, con rampa exterior ó sin ella: unos están formados sobre cuevas naturales; otras forman una habitacion circular, y los hay con una galería simple ó bifurcada, con celidillas á los lados.

Se han destruido varios *Talayots*, y en ninguno se ha

encontrado sepultura, objetos de uso personal, vasos ni otra indicacion de la época ni del motivo de la fábrica, al paso que en las inmediaciones y á poca profundidad han aparecido monedas celtíberas, flechas de bronce, ánforas romanas y otras muchas obras del hombre en eras sucesivas.

Mas notables que los *Talayots* son todavía las *Navetas* ó edificios en forma de buque invertido; es decir, con la quilla hácia arriba. El Sr. Pons ha examinado seis, con la coincidencia de tener todos ellos la proa hácia el Norte. El sistema de construccion es análogo al de los *Talayots*; pero las paredes van inclinándose progresivamente hácia el interior, hasta unirse en el techo, con grandes lozas horizontales. Hay una bastante bien conservada, en que esta singular techumbre tiene por mayor sosten una fila de pilastras que ocupa el eje mayor del edificio y divide á este en dos naves, en una longitud de más de dos metros.

Nada digo á V. de las presunciones del Sr. Pons acerca de los constructores de unas y otras edificaciones, porque esto exigiría un espacio de que no puedo disponer. El artista D. Ramon Padró ha tomado una vista exacta del *Talayot* de Trepucó que es el mas próximo á Mahon, vista que suplirá á la descripcion más minuciosa. Ha dibujado asimismo *la Mesa de los sacrificios*, que está inmediata y que es un buen ejemplar de los *dólmenes* que abundan en la Isla, como otros monumentos megalíticos (a). Por último, tambien destina á "La Academia" la copia de una preciosa figurita griega de bronce, que al parecer representa á Isis y dibujos de otros objetos de la coleccion del Sr. Pons.

(a) Véase lo que decimos al final de este artículo.

(N. de la R.)

Me han dicho que D. Rafael Blasco, otro anticuario, trabaja en el trazado de un plano de la Isla, en que estarán situados los referidos monumentos y que D. Rafael Oleo y Quadrado imprime actualmente en Ciudadela una historia de la isla de Menorca, que naturalmente tratará con extensión de sus antigüedades. El Archiduque Luis Salvador se propone continuar en breve su obra monumental sobre las Baleares con el tomo descriptivo de Menorca; de modo que, sin tardar mucho, tendremos multiplicados á la vez, los datos de que hasta ahora han carecido los estudiosos.

Los menorquines han aprendido, por los monumentos primitivos, á servirse de la piedra suelta que abunda en sus tierras para la construcción de cercas, que no solamente señalan los límites de la propiedad, sino que la dividen en parcelas para guardar el ganado y conservar los pastos. La que resulta sobrante es reunida en montones en cualquier sitio de la finca, y con tal arte los forman y adaptan unas á otras las piedras irregulares, que las cercas son de mucha solidez y agradable visualidad, y los montones engañan á los poco versados en antiguallas. Construyen también los campesinos, sin otro material que la dicha piedra suelta, chozas abovedadas por imitación de las navetas; pero ni estas construcciones tienen con mucho la grandeza de las antiguas, ni entran en ellas los cantos ciclópeos, que no se concibe cómo manejaban aquellos hombres desprovistos de todo recurso mecánico."

La páj. 223 del mismo tomo de *La Academia* dice:

"Arqueología.—En la páj. 209 reproducimos el *Talayot* de Trepucó, de que nos habla el Sr. Fernandez Duro en la páj. 184. El dibujo que hemos tenido presente, es obra del

Sr. Padró que también nos favoreció con el apunte de la momia de Jaime II ya publicada. |

El Talayot de Trepucó se halla hoy dentro de una especie de fortificación mandada construir por el duque de Crillon en el siglo pasado.

No muy distante del Talayot se descubre un magnífico monumento prehistórico conocido por la *mesa de los sacrificios*." Hasta aquí lo publicado por *La Academia*.

Legrand d'Aussy fué el primero que estableció una clasificación en los monumentos antiguos (a). Sabiendo dicho autor que, en bajo breton, cierta especie de obeliscos en bruto se denominaban *ar-men-ir* (la piedra larga), adoptó la palabra *menir*; así como también el vocablo *dolmin* (*dolmine* ó *dólmen*), con que en bajo breton se designaban igualmente cierta clase de tablas de piedra en bruto.

En el Congreso internacional de antropología y de arqueología prehistórica de Paris, en 1867, fué donde se adoptó definitivamente el término de monumento *megalítico*, que estaba ya en uso en el seno de la Sociedad polimática de Morbihan. Designáanse generalmente con el nombre de monumentos *megalíticos* las fábricas de piedra *sin pulimentar*, levantadas por los pueblos primitivos con distintos propósitos.

Un arqueólogo suizo, el baron de Bonstetten, en su *Ensayo de los dólmenes*, supone que estos monumentos per-

(a) Véase sobre este punto la páj. 232 del tomo III (3.^a série) año 1886, de la revista *Materiales para la historia primitiva y natural del hombre*, dirigida por los Sres. Cartailhac y Chantre. (Se encuentra en la Biblioteca Pública de Mahon).

tenecen á un pueblo indeterminado, que tuvo el triste privilegio de no marcar su existencia en la historia, mas que por la atrevida arquitectura de sus túmulos. Esta teoria unitaria del *pueblo de los dólmenes* ha caido en descrédito; pues hoy es cosa admitida que los dólmenes son obra de pueblos distintos. Tambien han venido á ménos algunas conclusiones de Fergusson en su obra "*Los Monumentos Megalíticos*", de la que otro dia nos ocuparemos.

Aunque el Sr. Fernandez Duro dice que la *mesa* de Trepuccó "*es un buen ejemplar de los dólmenes, que abundan en la isla*", nosotros no podemos admitir este aserto; porque dichas *mesas* no las tenemos por dólmenes (a). Los dólmenes ó ántas no son mas que tumbas, y encierran constantemente un mobiliario funerario, cuando no han sido violados. No puede afirmarse que tengamos ningun dólmen en Menorca; pero si puede creerse que las naus ó *navetas* son monumentos funerarios; así como las *mesas*, monumentos religiosos, y los *talayots*, monumentos castrenses ó militares.

Los dólmenes son monumentos que se componen, por lo jeneral, de una peña mas ó ménos plana, colocada horizontalmente sobre cierto número de piedras, que estan en sentido vertical, para servir de apoyo. La tierra cubria esa especie de cámaras sepulcrales, formando un montecillo; pero en el trascurso del tiempo desapareció aquella del todo ó en parte, y dejó en descubierto las piedras desnudas. Durante algun tiempo se creyó que estas serian *altares de piedra*, de los que construian los galos, para el cul-

(a) El *dólmen* se llama *cromlech* en Inglaterra y *ánta* en Portugal.

to religioso; pero despues se ha reconocido que eran tumbas arruinadas de la época ante-histórica, y de ningun modo monumentos erijidos para celebrar crueles y sangrientos sacrificios.

JUAN SEGUÍ Y RODRIGUEZ.

Erratas

En la páj. 273, línea 15, donde dice
Lenoer

léase

Lenoir

En la páj. 274, línea 8.^a, donde dice
dos ejemplos

léase

ejemplos

En la páj. 281, al principio
léase

.....formularlo, levantar jeometricamente el plano completo y bien minucioso de uno ó mas de esos recintos, que contienen Talayots, subterráneos y altares, etc.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS EN ENERO DE 1890

La temperatura media de Enero último ha sido $12,1^{\circ}$ superior á la media normal en $1,8^{\circ}$, hecho no observado desde el año 1867.

La tempera máxima alcanzó $19,7^{\circ}$ cifra que desde 1881 no se habia registrado en dicho mes.

La humedad relativa fué de 90 superior en 8 la normal ó 82 (a). Como consecuencia de este exceso de humedad en noches constantemente tranquilas y despejadas los rocios han sido abundantes, tanto que en el propio mes se

contaron hasta 22 días de rocío, número á que no se había llegado en los últimos 25 años: por tanto, pareciera lógico que con tales condiciones atmosféricas la precipitación acuosa fuese solo de 11,8 mm. (b), si la elevada temperatura en las horas que el Sol ha permanecido en el horizonte, no lo mantuviera en constante disolución, ó quizá corrientes descendentes comprobadas por una alta presión barométrica (c). Corrobora mas y mas este aserto el estado del cielo que se mostró 23 días despejado, 5 nublado y solo 3 cubierto (d).

El espacio total recorrido por el viento es de 8256 km. ó 266 en las 24 horas que equivalen á una velocidad de 3 metros por segundo. La dirección dominante fué la de SO.

De los anteriores datos resulta que el mes de Enero de 1890, puede calificarse de excesivamente *cálido, húmedo, calmoso y despejado*.

Los anteriores datos acerca de las condiciones atmosféricas en esta ciudad, durante el mes de Enero último, contradicen la opinión de los sabios que afirmaban en Diciembre último, en que el año era seco y la temperatura baja, que la *grippe* necesitaba para su desarrollo una atmósfera fría y seca.

(a) Este dato significa que el aire ha contenido otras tantas centésimas partes $0 \frac{9}{10}$ de la humedad que en estado de saturación á la temperatura media de 12,1° podría contener.

(b) Ciertamente es muy poca la lluvia caída en este mes; resulta inferior á la cantidad normal en 51,8 mm., y para encontrar esta diferencia seria necesario remontarse á Enero de 1875.

(c) La altura barométrica media ha sido superior á la normal, precisamente una de las causas de las grandes presiones son las corrientes descendentes.

(d) Debe entenderse por días *despejados* aquellos durante cuyo transcurso ni siquiera dos décimas partes del cielo se mostraron en junto entoldadas por las nubes; por *nublados* los que pasaron de dos y no llegaron á ocho décimas partes del cielo las ocupadas por las nubes y por *cubiertos* los que ni aun dos terceras partes del cielo se vieron limpias de nubes.

Observaciones meteorológicas en Mahon correspondientes al mes de Enero de 1890

DÉCADAS	BARÓMETRO, EN mm Y Á 0°										TERMÓMETROS CENTÍGRADOS										PSICRÓMETRO	
	Altura media	Oscilacion media	Altura maxima	Fecha	Altura minima	Fecha	Oscilacion ex-trema	Temperatura media	Temperatura maxima	Fecha	Temperatura minima	Fecha	Oscilacion ex-trema	Hum. rel. me.ª	Tension media en milímetros	Evaporacion media, en milímetros						
1. ^a ...	766,48	0,25	774,79	7	754,14	1	20,65	11,1	16,6	5	6,1	1	10,5	90	10,0							
2. ^a ...	766,86	0,76	769,38	15	764,66	1	4,7	11,0	17,2	1	6,7	18	10,5	93	10,4							
3. ^a ...	764,54	0,54	771,53	27	758,17	2	13,3	11,3	19,7	24	4,5	1	15,2	87	10,4							
Mes	765,96	0,52	774,79	7	754,14	1	20,65	12,1	19,7	24	4,5	31	15,2	90	10,3							

DÉCADAS	ANEÓMETRO										DIAS DE										DIAS			
	DIRECCION DEL VIENTO		FRECUENCIA DE LOS VIENTOS								DIAS D		DIAS DE		DIAS DE		DIAS DE		DIAS DE					
		N. NE.	E. S.	S.	SO.	O.	NO.	Calma	Brisa	Viento	V. fuerte	Respaldos	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	Lluvia total, en milims.	Lluvia máx ma, en un dia	Evaporacion media, en milímetros
1. ^a ...	3	3	3	4	1	3	"	5	14	1	"	6	3	1	3	1	7	"	"	"	"	3,3	1,8	1,7
2. ^a ...	5	1	"	"	9	3	2	9	7	4	"	9	1	"	"	"	9	"	"	"	"	"	"	1,3
3. ^a ...	5	1	"	"	10	3	3	1	13	6	2	8	2	2	2	"	6	"	"	"	"	8,5	4,5	2,5
Mes	13	3	5	3	4	20	9	5	15	34	11	23	5	3	5	1	22	"	"	"	"	11,8	4,5	1,8

MAURICIO HERNANDEZ PONSETI.